

# Brasil

## Hacer que pequeños agricultores garanticen sus ingresos a través de las cadenas de proveedores del gobierno



**Agricultores marginados pueden beneficiarse al vender sus productos a los programas alimentarios del gobierno**

### Inequidad y sustento familiar en riesgo

El programa de Christian Aid en Brasil promueve un mayor acceso a mercados incluyentes y sostenibles para las mujeres más vulnerables, para los indígenas, los quilombolas (comunidades rurales conformadas por antiguos esclavos fugados), para la gente que no tiene tierra, y para personas desplazadas por las represas.

La pobreza en Brasil se concentra altamente en las áreas rurales. De acuerdo con los datos del gobierno, el 46% de la población rural vive en extrema pobreza. Los grupos marginados son particularmente vulnerables en este contexto: a las mujeres en las áreas rurales no se les reconoce su trabajo como algo productivo, y los quilombolas e indígenas siguen luchando por el derecho legal a la tierra que históricamente ha sido ocupada por ellos.

Estos grupos tampoco tienen acceso a financiamiento, ni a los mercados, que son controlados por las grandes compañías y que no permiten la participación de pequeños productores. Al no tener el título de la tierra que cultivan, o del bosque de donde extraen el alimento, se ven expuestos a intimidación por parte de quienes quieren forzarlos a renunciar a sus demandas de tierra.

En respuesta a estos grupos, Christian Aid trabaja con sus contrapartes locales

empoderando a las familias para que sean más resilientes a estas presiones: aumentando los ingresos, generando patrimonio y mejorando el acceso a los mercados.

### Una oportunidad para los productores marginados: programas alimentarios

El Gobierno brasileño se ha comprometido con la implementación de programas para la adquisición de alimentos y la alimentación escolar través del programa el Programa de Adquisición de Alimentos (Programa de Aquisição de Alimentos, PAA) y del Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE: Programa Nacional de Alimentação Escolar). Ambos conforman una de las iniciativas más grandes a nivel mundial que consiste en la compra estatal de alimentos producidos por pequeños agricultores, estas iniciativas se centran en la producción, el mercadeo y el consumo; con el fin de llevar alimento a áreas que están en riesgo de inseguridad alimentaria, así como a las instituciones públicas como escuelas, hospitales y cárceles.

Los programas incluyen opciones para que las entidades gubernamentales compren alimentos directamente a los pequeños productores sin necesidad de procesos de licitación y a precios de referencia. Desde el lanzamiento del PAA en 2003, el gobierno ha invertido más de 1.500 millones de libras esterlinas (2.296.477.674,88 USD) en fondos para compras estatales, beneficiando a más de 200.000 familias que cultivan y siembran alimentos para éstos programas.

Las contrapartes de Christian Aid CPI-SP (la Comisión pro indígenas de Sao Paulo), el MST (Movimiento de trabajadores sin tierra) y el MAB (Movimiento de Personas Afectadas por las Represas) han identificado que los programas de adquisición de alimentos y de restaurantes escolares del gobierno brasileño les ofreció una

clara oportunidad a los pequeños productores y comerciantes locales, en particular porque una crítica de los programas era que no siempre ofrecían productos tradicionales locales a las demás comunidades.

Luego de analizar el potencial, se dieron cuenta que había ciertas barreras que impedían la integración de los pequeños productores en éstos esquemas, por ejemplo la burocracia y la falta de capacidad del gobierno local para promoverlos e incluir a más familias.

### Integrar a los productores marginados en programas alimentarios del Gobierno

En 2003, Christian Aid y nuestras contrapartes locales lanzaron un programa enfocado en aumentar el acceso a este nuevo mercado y aumentar la calidad de producción de los pequeños agricultores. El proyecto tuvo un impacto positivo en más de 50.000 personas de comunidades de quilombolas, gente sin tierra y los desplazados por las represas.

Una parte central del éxito del programa ha sido la incidencia usada para incidir en el Gobierno brasileño para cambiar sus políticas públicas de manera que los pequeños agricultores puedan beneficiarse de los mercados institucionales. La contraparte "Movimiento Sin Tierra" tiene una larga historia de incidir a favor del acceso a los mercados para los pequeños agricultores y ahora apoya a otras organizaciones para que hagan lo mismo a nivel regional. La mayoría de las familias agricultoras están organizadas en cooperativas o asociaciones de manera que puedan hacer cabildeo ante autoridades acerca de estas políticas públicas en tanto que grupos. La incidencia por parte de MST fue un factor clave para convertir esto en una ley nacional que permite que un porcentaje de las compras para programas institucionales vengan de los pequeños agricultores.

---

Para nosotros los indígenas, los quilombolas y las personas sin tierra, cuando el gobierno crea proyectos y programas, tienen que adaptarlos a las diferencias regionales, para que cumplan con las necesidades de todos. Las comunidades indígenas, en particular, tienen problemas para acceder a programas porque hay mucho papeleo. Si reducen el papeleo, más personas podrán acceder a los programas.”

**Osmar Tupã Mirim, Guarani Mbyá,  
Tierra indígena Tenondé Porã**

A raíz de estos cambios, desde julio de 2003, los pequeños agricultores pueden ganar entre 2.122 y 3.087 USD por familia al año provenientes de la venta de alimentos al PAA. Igualmente pueden ganar unos 7.718 USD adicionales anualmente por la venta de productos al PNAE.

La incidencia exitosa igualmente ha llevado a que el PNAE ahora esté estipulando que por lo menos un 30% de los fondos para alimentación escolar deba usarse para comprar productos de pequeños agricultores o de organizaciones familiares agrícolas (principalmente de acuerdos creados por la reforma agraria brasileña), de comunidades indígenas tradicionales o quilombolas.

Estos exitosos cambios en la ley nacional garantizan una oportunidad de mercado a largo plazo para los pequeños agricultores marginados.

### **Superar las barreras del mercado**

Garantizar el acuerdo del Gobierno sobre el aumento en la compra de productos

a pequeños agricultores marginados fue un gran logro, pero era necesario eliminar las barreras que impedían que los pequeños productores y las cooperativas tienen para alcanzar dichos mercados. Uno de los grandes retos es cómo cubrir las inmensas distancias en la región amazónica. Esto impide que las comunidades reciban programas institucionales de suplementos ya que no incluyen costos de transporte. Igualmente hay muchos trámites burocráticos que pueden resultar difíciles, para los pequeños agricultores.

Para abordar estos asuntos, las contrapartes de Christian Aid se reunieron con actores estatales locales y propusieron soluciones. Por ejemplo, para las comunidades quilombola, propusieron que los programas fueran menos burocráticos, que el Estado tuviera una mayor presencia en el monitoreo de los programas a nivel local y que los departamentos clave como el Departamento de Vigilancia de Salud adaptaran sus inspecciones a las realidades de las comunidades. Cabe resaltar que propusieron que los programas deben estar basados en realidades locales (comidas escolares adaptadas a hábitos alimentarios de las comunidades y a los productos locales) y ofrecieron ayuda para trabajar con nutricionistas, profesores y estudiantes para crear menús adaptados a lo local.

Los actores estatales locales vieron la introducción de los productos locales en las comidas escolares como algo positivo, pero ya que los quilombolas están en un área colectiva, 70% de los miembros de las cooperativas deben tener todos los documentos necesarios para que se les permita proveer a dichos programas. El proyecto ahora está enfrentando este reto, que se hace más difícil debido a que no todas las tres agencias del Gobierno que emiten los documentos correctos reconocen los quilombolas ya que no tienen títulos de la tierra.

### **Comidas escolares con sabor local**

Las contrapartes de Christian Aid pudieron trabajar con estudiantes de las ocho escuelas del núcleo de la ciudad de Oriximiná en los en el bosque amazonico que objetaban las

comidas estándares, que eran hechas con productos de otras áreas de Brasil, a menudo alimentos enlatados a punto de vencerse. Desarrollaron su propio menú escolar con base en hábitos alimentarios locales.

Las nuevas comidas escolares son mejoradas ya que contienen productos tradicionales locales, tales como tapioca, puré de nuez de Brasil, ahuyama, bananos, papas, papa dulce, asai y pescados locales, en lugar de los productos procesados y en lata. Una vez se hayan mejorado los procesos se podrán incluir otros. La agencia de Vigilancia de la salud objetó el asai, un componente tradicional de la dieta local, ya que no se respetaron los estándares alimentarios. Con el menú aprobado ahora, el siguiente paso es participar en las licitaciones públicas para los productos provenientes de las familias agricultoras locales, fortaleciendo la economía local.

Cambiar las políticas de adquisición del Gobierno no sólo ha mejorado la nutrición en las escuelas, sino que ha estimulado el crecimiento de la economía local y la reducción de la pobreza entre los grupos de productores marginados. Al confrontar la burocracia, las comunidades quilombola han creado un nuevo mercado seguro para su producción mejorada. Esto beneficia en particular a las mujeres que proveen la mayor parte de la mano de obra para la producción y la recolección. Los quilombolas también se sienten mucho más orgullosos y valoran más su propia cultura alimentaria.

El siguiente paso es compartir lo aprendido en este programa con otras contrapartes de Christian Aid y con los gobiernos locales.

### **Mayor información**

Para mayor información, contacte a Christian Aid:

**Gabriel Bahia, Brazil**  
GBahia@christian-aid.org

**Clare Clifton, Londres**  
CClifton@christian-aid.org